Arquitectura religiosa y docente: el colegio La Salle en su Centenario (1912-2012)

Religious and academic architecture: the La Salle College on its centennial anniversary (1912-2012)

Salvador Gallego Aranda
Profesor Titular de Historia del Arte
Universidad de Granada
sgallego@ugr.es

A Crescencio y, con él, a todos sus Hermanos lasalianos

Resumen

Esta contribución es un sentido homenaje a la comunidad lasaliana, con motivo de su centenaria presencia en Melilla. A través de sus distintas sedes educativas y obras en la principal, recorremos la historia del Colegio desde su llegada a la ciudad hasta la celebración de su efemérides, asesorados por las crónicas, memorias escolares y colección fotográfica que se custodian en el archivo del Colegio, así como por fondos documentales de Centros de Información públicos y privados.

Summary

This contribution is a heartfelt tribute to the lasaliana community, for its one hundred year presence in Melilla. Through the various educational enclosures and work on its headquarters, we shall follow the history of the College from their arrival to the city to the celebration of its anniversary. This is based on the chronicles, the school memoirs and the photographic collection guarded in the College archive, as well as on documentary sources from public and private information centers.

Palabras clave

s. 20; Melilla; España; Arquitectura docente; Arquitectura religiosa; Arquitectura modernista; Alzugaray, Emilio de; Nieto, Enrique; Quevedo, Manuel Ángel; “Colegio La Salle”; Capilla; Instalaciones educativas.

Key words

20th century, Melilla; Spain; academic Architecture; religious architecture; modernist Architecture; Alzugaray, Emilio de; Nieto, Enrique; Quevedo, Manuel Ángel; La Salle College; Chapel; Educational installations.

Cien años de existencia en una institución educativa es una cifra considerable y digna de elogio, mucho más si hablamos del servicio prestado a la sociedad por una comunidad de religiosos que han demostrado, a lo largo de su trayectoria en la ciudad, un magnífico rendimiento moral-científico de sus escolares y cuya excelencia docente se ha ido evaluando positivamente, desde el principio de los tiempos y con el rigor necesario –al ser un colegio "de pago"–, sin necesidad de encuestas –cerradas, abiertas o semiestructuradas–, sólo por el nivel de satisfacción de unos padres que depositaron –y lo siguen haciendo– su confianza en los hermanos lasalianos.

El viernes 14 de octubre de 2011, en el Teatro *Kursaal* se iniciaron los actos conmemorativos del Centenario de nuestro Colegio, si bien esta primera data había contado con un excelso precedente cuando, un mes antes, coincidiendo con el día de Melilla –17 de septiembre–, la Asamblea de la Ciudad Autónoma hacía efectiva la concesión de la medalla de Oro de la Ciudad a los Hermanos de La Salle. El pasado 18 de mayo de 2012, en el cenit de la celebración centenaria, se inauguró la remodelación de la "plaza de La Salle" –pavimentos y aceras–, colocando en su centro la escultura de San Juan Bautista, magnífica obra del escultor Jesús García-Ligero Puerta (figura 1).

Los fastos del Centenario La Salle-Melilla han sido un reconocimiento explícito a la excelencia docente de carácter religioso

(Figura 1) San Juan Bautista de La Salle. Esc.: Jesús García-Ligero Puerta –2012– (SGA).

El sábado 16 de junio de 2012, se clausura la celebración de esta efemérides –que, cual apéndice, prolongamos nosotros con este artículo– con el descubrimiento de la placa conmemorativa de la 'Asociación de Antiguos Alumnos', la puesta de insignias a los estudiantes de la promoción 1986-1987, la reapertura de la exposición monográfica colegial y la cena-verbena programada en el Club Marítimo de Melilla.

Como comentó el hermano Crescencio Terrazas –cuyo nombre encabeza la dedicatoria de este artículo a los Hermanos de La Salle–, en el acto inaugural, por las instalaciones del Colegio –en sus distintas sedes– a lo largo de sus cien años de vida, han cursado sus estudios cerca de 16.000 alumnos de ambos sexos y han convivido con ellos, aproximadamente, 430 hermanos[1].

Historia de los principios de la Institución lasaliana en Melilla

La historia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas[2], tiene su origen en la segunda mitad del siglo XVII en Francia y se personaliza en la figura de Juan Bautista de La Salle (1651-1719) –beatificado en 1888 y canonizado en 1900–[3].

La presencia de los Hermanos del Señor de La Salle en Melilla –como Congregación, residen en la península desde 1878– se fundamenta en la necesidad de tener una Casa donde poder acoger a los religiosos que, durante la prestación del Servicio Militar obligatorio, tuvieran como destino África[4].

1) Nota: las fechas de las distintas celebraciones de la efemérides están sacadas del periódico *El Faro de Melilla,* los días: 13 de octubre de 2011 (Pilar Ortega); 15 de octubre de 2011 (Irene Flores); y 8 de junio de 2012 (Dori Núñez).

2) Nota: Sobre la Historia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, véase CORDÓN HERRERA, Francisco. «La Escuela Lasaliana y su presencia en Melilla». *Publicaciones* (Melilla), 5 (1984), pp. 72-80.

3) ROMERO, Alicia, BERNAL, Antonio y TORREGROSA MANRIQUE, Vicente. *San Juan Bautista de la Salle.* Barcelona: Bruguera, 1969.

4) GARCÍA ALONSO, María Josefina. «La enseñanza en Melilla durante la Dictadura de Primo de Rivera». *Aldaba* (Melilla), 5 (1985), p. 131.

El 9 de mayo de 1912, los Cmos. o Queridísimos Hermanos Domingo José –Director de la Escuela San Miguel de Cádiz– y Rogelio –Director del Colegio San Juan Bautista de La Salle de San Fernando–, «reciben la orden del Rdo. Hº. Asistente y del Rdo. Hº. Visitador que lo eran el Hº. Louis de Poissy y el Hº. Seridón Isidoro, de trasladarse a Ceuta y Melilla, con el fin de visitar y enterarse de esas plazas españolas, ver las condiciones que reúnen, visitar a las autoridades y tratar con ellas del asunto de abrir Colegios»[5] (figura 2).

Cosa que realizan nada más desembarcar con el Vicario Eclesiástico Miguel Acosta, el Capitán General José García Aldave y el presidente de la Junta de Arbitrios Máximo Ramos –o Juan López Palomo–, quienes les manifiestan lo necesario de ese Instituto en la ciudad[6]. Las jornadas siguientes se desplazarán por los diferentes distritos de la urbe, así como visitarán distintos inmuebles para valorar las condiciones más ventajosas –distribución de la propiedad y precio de alquiler– para su fundación, regresando a la península e informando a sus Superiores.

De nuevo «el 14 de junio [de 1912], los antes citados Directores recibieron orden de trasladarse de nuevo a Melilla y que a todo trance busquen una casa bien acondicionada para Colegio y que se activase de modo que a la mayor brevedad se pudiera abrir la Comunidad»[7].

El obispo de la Diócesis de Málaga, a la que está adscrita Melilla, no sólo les autoriza el establecimiento de la Comunidad, «sino para tener capilla pública con la reserva de S.D.M. y que para todo lo concerniente a dicha Capilla\ teníamos amplios poderes para obrar y hacer todo lo que las Reglas nos prescriben y las exigencias locales puedan»[8].

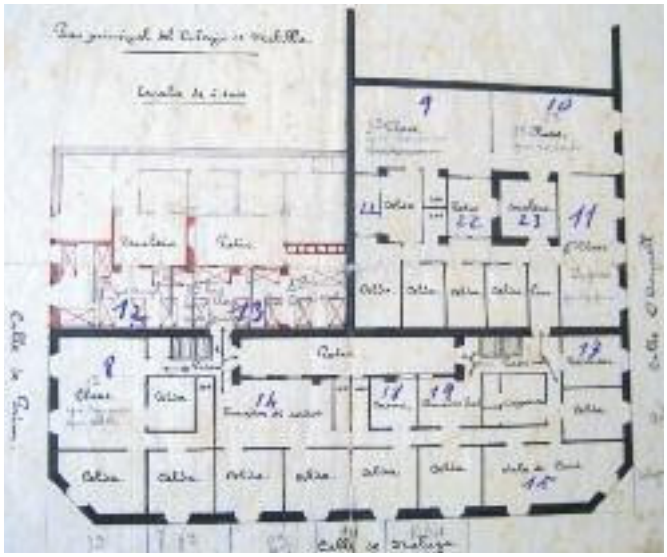
De regreso a Melilla, eligen alquilar un inmueble «ya también por la disposición de su construcción que parece haber construido ex profeso para Colegio y Cdad. según nuestro sistema», situado en los solares 15-16[9] –Curso 1913-1914, también 14 y 17–, en el céntrico Barrio de Reina Victoria –hoy, Héroes de España–, que da a las calles O'Donnell-Prim-Málaga, enfrente de los pabellones militares, cuyo proyecto de construcción es del ingeniero militar Emilio de Alzugaray –a 1 de abril 1910–[10] (figura 3).

El contrato de alquiler se firmará por el Hermano Visitador, el 16 de julio de 1912[11], festividad de la Santísima Virgen del Carmen, bajo cuya advocación se fundará nuestro colegio, comenzándose entonces las obras de reformas en el inmueble para su adaptación a los fines educativos que iba a cobijar. El 28 de agosto, el diario *El Telegrama del Rif,* refiere que se ha abierto el plazo de matrícula –de 10 a 13 y de 15 a 18 horas–, una

(Figura 2) Hermanos Fundadores de La Salle Melilla —1912—. Archivo lasaliano (SGA).

(Figura 3) Alumnos de La Salle en la calle O'Donnell. Archivo lasaliano (SGA).

5) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 18.
6) OSUNA BENAVENTE, Pilar Gabriela. *Educación y sociedad en Melilla durante el primer tercio del siglo XX.* Col. Ensayos melillenses, 6. Melilla: Ciudad Autónoma, 2000, pp. 292-297.
7) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 24.
8) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 24-25.
9) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 25.
10) BRAVO NIETO, Antonio e HINOJO SÁNCHEZ, Dionisio. *Catálogo de Arquitectura de Melilla (1895-1961).* Melilla: Ciudad Autónoma, DL. 2003, nº 5357701.
11) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 25-26.



(Figura 4) Planta del piso principal de la calle O'Donnell. Archivo lasaliano (SGA).

vez concluidas las obras de reforma. El acceso a la secretaría se realiza por la calle O'Donnell –actual "Joyas Victoria", enfrente de la Farmacia Ferrer, hoy Farmacia Muñoz–[12].

En la línea de fachada de la planta superior se disponían las celdas-habitaciones de los Hermanos, a lo largo de la calle Málaga –hoy, Sidi Abd el Kader– y, en el chaflán con O´Donnell, la sala de la Comunidad. A las otras dos calles: celda y recibidor –O´Donnell– y clase –Prim–. A segundas luces, comedores de la Comunidad y de los niños, cocina, zonas de paso, patio y despensa (figura 4).

En los dos solares contiguos, más celdas y clases (solar 14) y clases transformadas en dormitorios comunes –en color rojo– (solar 15). El colegio será inaugurado con sencillez, el 16 de septiembre de 1912, «por no estar del todo terminado el decorado de la Capilla, dejando la inauguración solemne para el 8 de octubre, festividad de Nuestra Señora del Rosario»[13]. Al mes de su inauguración el Colegio cuenta ya con 200 alumnos, esperando llegar a un centenar más antes de concluir el curso académico.

El 7 de noviembre reciben la visita del Hermano Visitador del Distrito, Seridón Isidoro, manifestándose la insuficiencia de los locales, ante el crecido número de estudiantes y, además «ver que nuestros sudores se los llevaba el dueño de la casa pagando 700 ptas. mensuales de alquiler que equivalen al 16% del capital invertido»[14], encargando al Hermano Director «se solicitase la concesión de un solar capaz y bien situado, para poder edificar un colegio que reuniese las condiciones prescritas por la pedagogía moderna»[15].

Por *El Telegrama del Rif,* a finales octubre de 1913[16], conocemos la instancia cursada al Ministerio de Guerra, por los Hermanos de la Doctrina Cristiana, solicitando terrenos para la construcción del mencionado edificio.

El martes 7 de septiembre de 1915[17], abandona la ciudad el primer Director del Colegio, Hermano Rogelio, siendo sustituido por el Hermano Filoteo –procedente de Lorca–[18].

«El 2 de Diciembre de 1915, autorizado por la Sociedad Instrucción Popular y por sus Superiores mayores, acepta el Hº Director el traspaso del Solar de 4000 metros cuadrados, situado en el Cerro de Santiago y que fué cedido a canon por el Estado a Don Juan Saco Maureso»[19]

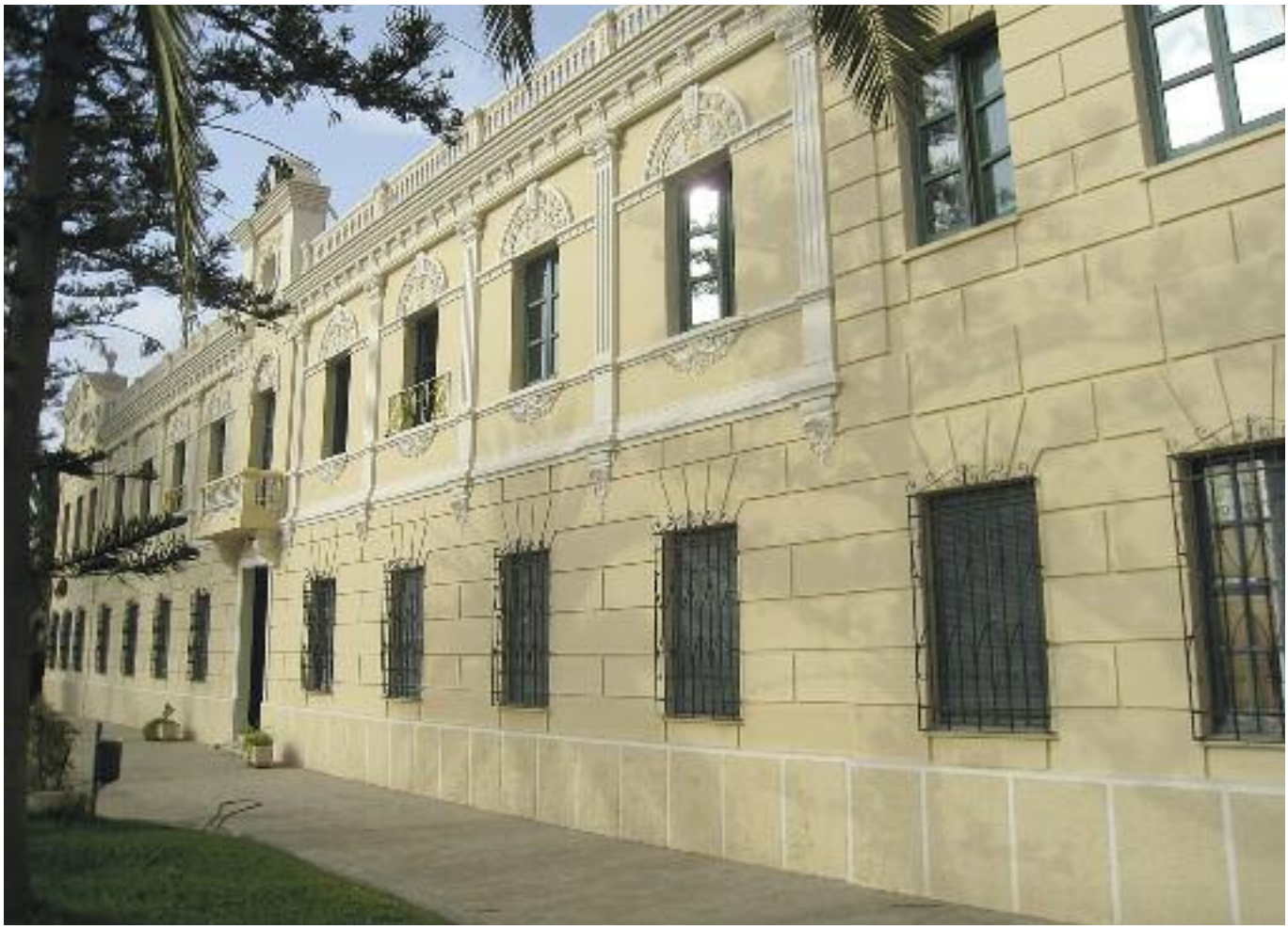
La construcción del Colegio La Salle

Según el cronista lasaliano, el 2 de enero de 1916 comienzan los trabajos de «desmonte y explanación del solar cercándole con un muro de mampostería [… y] El 1º de octubre principia la construcción de un pabellón destinado a clases».[20]

En abril de 1917, se trasladarán al mismo, la Sección de Comercio –donde se imparte el dibujo de Arquitectura–[21] y las clases de Segunda Enseñanza –manteniéndose la primaria en el antiguo edificio–. El pabellón que tiene unas dimensiones de 46 x 8 metros –y está dividió en seis departamentos–, será bendecido por el Vicario Miguel Acosta la mañana del jueves 3 de mayo de 1917[22]. El 5 de octubre del mismo año, se inician las obras del segundo pabellón también destinado a aulas.

Al año siguiente, el 1 de junio de 1918, se está trabajando ya sobre el edificio principal o nave frontal, en cuyos extremos se engarzan los dos pabellones mencionados y que dan a la planta la forma de "U". De dos alturas, su compartimentación estará destinada a ubicar las dependencias administrativas y residenciales de los miembros de la Comunidad, quienes, el 25 de agosto, tomarán posesión «de la misma, dejando los locales de la calle O´Donnell nº 28, donde por espacio de seis años se han consagrado a la labor educadora»[23].

12) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XI, nº 3305, 28 agosto 1912: "Noticias Locales. Colegio de Ntra. Sra. del Carmen", p. 3.
13) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 28.
14) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 30.
15) Idem.
16) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XII, nº 3725, 28 octubre 1913: "Notas Locales. Nuevo edificio", p. 3.
17) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XIV, nº 9421, 4 septiembre 1915: "El Hermano Rogelio", p. 1.
18) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 32-3.
19) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 32-4.
20) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 32-4 y 32-5.
21) MOYA CASALS, Enrique. *Melilla piadosa y tradicional. Descripción histórico y artística de los templos de la ciudad.* Melilla: Ayuntamiento, 1954, p. 66.
22) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XVI, nº 10024, 4 mayo 1917: "Colegio La Salle", p. 1.
23) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 32-5.



(Figura 5) Fachada principal del Colegio -1917/1918-. Arq.: Emilio de Alzugaray (SGA).

El proyecto se debe, igualmente, al ingeniero Emilio de Alzugaray (1917-1918)[24], que se decanta por una estética clasicista al ser su composición claramente simétrica y quedar muy bien definidas -con un porte palaciego renaciente- las cinco calles en su alzado. En el exorno, sin embargo, predomina la flora sinuosa modernista en sus versiones volumétricas y esquemáticas, con distinta fortuna en sus diseños (figura 5).

Los cuerpos intermedios de menor altura disponen, encima de los capiteles, de un entablamento resumido: por su arquitrabe, de formas esféricas engarzadas; por un friso de ménsulas vegetales cosidas a una frondosa liana apaisada; y por una línea de cornisa -de ovas y dardos-, a la que superpone una balaustrada de fábrica con perfiles mixtilíneos.

Las cuatro ventanas adinteladas del primer piso, unidas por las líneas de impostas -con pequeñas circunferencias- y por la trazada a la altura del alféizar -llave natural moldurada-, se cubren, por un lado, con frontones semicirculares -resaltados por su clave-, dibujando, en su rosca o frontal, un ensartado de flores cuadráticas y, en su tímpano, ramas de hojas de laurel que cortejan un perfil heráldico. Asimismo, los cuatro vanos se separan por pilastras jónicas cajeadas -con tres rayas verticales en su trazado- asentadas, por su basa, en pequeñas repisas florales, que conectan con su planta baja, donde se respeta el número de luces en

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas cuentan en su haber con dos medallas de Oro de la Ciudad de Melilla

24) BRAVO NIETO, Antonio e HINOJO SÁNCHEZ, Dionisio. *Catálogo de Arquitectura de Melilla (1895-1961).* Melilla: Ciudad Autónoma, DL. 2003, nº 5056901.

un paramento de sillería simulada y cuarterones granulados en su zócalo.

En los cuerpos extremos, se abre una terna de ventanas por cada planta y se concluye con dos remates de líneas mixtas, en cuyo centro se significa el escudo coronado del Carmelo, homenaje a la Virgen del Carmen, que da nombre al Colegio. Debajo, un óculo ovalado en el centro, cortejado por guirnaldas y pinjantes enlazados, se relaciona con las crujías o cadenas laterales donde se dibuja un tondo con lazo y orla de campanillas o tulipanes.

El cuerpo central, al que se accede, desde la plaza, por una cancela de hierro custodiada por dos grandes pilares –rematados por sendos jarrones a modo de grandes pebeteros llameantes– dan paso, en su desarrollo, a una escalera imperial que nos sitúa en el nivel superior o el de la planta baja.

(Figura 6) La Salle. Acceso y cuerpo central –1917/1918–. Arq.: E. de Alzugaray (SGA).

La puerta de entrada aparece recercada, resaltando su dintel por una macolla floral, cuyo motivo se relaciona con las ménsulas que soportan el vuelo de la tribuna, la cual dispone un antepecho calado de balaustres cilíndricos y, en sus pilastrillas extremas, las tres bandas verticales del modernismo secesionista vienés. Con los mismos motivos ornamentales que las roscas de las calles intermedias, traza la montera del balcón central en cuyo tímpano semicircular crece el ramaje sinuoso que envuelve el perfil diseñado por dos "C" enfrentadas, coronadas por penacho foliado superior.

Finalmente, el cuerpo superior –fiel de todo el alzado– se desarrolla entre dos grandes matacanes –con hojas imbricadas en su base–, cuyo interior perfora con un óculo circular desdoblado y orlado, por las flores de cuatro pétalos esquemáticas, tocándose por un festón de rosas. Culmina en un remate irregular donde se adosa entre un ramaje de hojas de laurel el escudo del Colegio La Salle, donde entre haces luminosos resplandece la estrella de cinco puntas, símbolo, por un lado, del ideal apostólico y su campo de acción: los cinco continentes, es decir, la tierra entera y, por otro, las cinco virtudes lasalianas –Fe, Fraternidad, Servicio, Justicia y Paz o Compromiso– (figura 6).

Este inmueble, recogido en el *Catálogo de Edificios Protegidos* de la Consejería de Fomento de la Ciudad Autónoma de Melilla –redactado por Laboratorio de Proyectos, en marzo de 2012–, nos da para el edificio (nº catastral: 5056101WWE0055N), un grado de protección integral.

A mediados de 1920, cesa en su cargo de Director el Hermano Filoteo, sustituyéndolo el Hermano Aurelio Alonso Rodríguez, cronista de la Institución a partir de ese momento[25]. De mayo de 1920, se conserva una planta del Colegio firmada por el mencionado Director y por el arquitecto Enrique Nieto, con obras de reformas en su interior y posibles ampliaciones[26].

Con motivo de los trágicos sucesos de Annual, en julio de 1921, la Comunidad pone a disposición de la Cruz Roja las instalaciones educativas del Colegio, siendo aceptado por la Duquesa de la Victoria de forma inmediata para su uso como Hospital de sangre, desde el primero de agosto[27]. Del mismo modo, los Hermanos asistieron al Ejército en las labores de recogida y sepultura de los cadáveres de la mencionada contienda en Melilla y Monte Arruit –durante 72 horas seguidas–.

En ese momento, la comunidad tiene 23 Hermanos –12 de plantilla y 11 soldados– y las clases se imparten en un local de la calle Actor Tallaví nº 18[28], hasta el 14 de mayo de 1922, que la Cruz Roja abandona el Colegio[29], si bien satisface 35.000 ptas. que se invierten en arreglar la planta baja del edificio –mediados de agosto de 1922–, que todavía conserva la solería original.

«A más de esto se hizo la escalera y se construyó una nueva clase a cuyo fin se prolongo la nave derecha de 9 metros de largo»

En el mes de mayo de 1923 llega la autorización para la edificación de la Capilla, «que en estos momentos se está construyendo conforme los planos del Cmo Hno Rogelio»[31]. A mediados de febrero de 1924 se precede al cubrimiento total de la nave de 40 metros de longitud, ocurriendo un accidente laboral al precipitarse un albañil desde la azotea al "patio del perro" –12 metros de

25) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 33.
26) Archivo del Colegio "La Salle". Colegio de Nuestra Señora del Carmen —planta—, mayo 1920.
27) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 34.
28) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 36-37.
29) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 40.
30) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 42.
31) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 43.

altura- que pudo ser mortal, pero que quedó, felizmente, en una pequeña herida en la cabeza y magulladuras en el brazo derecho y la espalda: «cayó agarrado a una cuerda y el peón albañil que estaba en el patio contribuyó a su vez a amortiguar el golpe. Bendito sea Dios. Al cabo de una hora pudo andar con sus propios pies y pasearse por la ciudad»[32].

A principios del curso 1924-1925 -es decir, septiembre de 1924-, se dispone de tres clases más. La nueva capilla se concluye a primeros de octubre, procediéndose a su inauguración y bendición, el domingo 26 de octubre de 1924 -a las 10.30 horas de la mañana-[33], por el párroco de Melilla José Casasola y contándose, entre los asistentes con: el comandante General José Sanjurjo y los generales José García Aldave y Emilio Fernández Pérez[34].

Según el periodista que cubre la noticia para El *Telegrama del Rif:*

«El edificio de severas y elegantes líneas, es de estilo Renacimiento, ofreciendo su armónico conjunto, depuradas sensaciones de artística espiritualidad.// Tiene la nueva capilla, cuarenta metros de largo, ocho y medio de ancho y siete de altura con doce ventanales, en los que se admiran preciosas vitrinas multicolores, del más artístico efecto. Los cuadros del Vía Crucis, se hallan hábilmente tallados// En el altar, se ve un bellísimo tríptico del Triunfo de la Eucaristía, en el que se representan las imágenes de los Corazones de Jesús y de María y en el centro, un ángel sosteniendo una preciosa custodia.// Dicho cuadro es original del Provincial Hermano Adrián»[35].

Según el mismo diario, el proyecto, diseño del arquitecto barcelonés Enrique Nieto, será ejecutado por el contratista de obras Juan Sánchez. El joven soldado presbítero -de la Diócesis de León-, Indalecio Hernández, pronunció, desde la Cátedra sagrada, un sermón-oración donde calificó a la capilla que se inauguraba como «miniatura de las admirables del románico resucitado»[36].

Si añadimos que, para Moya Casals[37], el estilo de la capilla es "compuesto" y el que esto suscribe ve reminiscencias góticas en la altura de sus vidrieras,

(Figura 7) Fachada lateral de la Capilla por el patio -1924-. Arq.: Enrique Nieto (SGA).

32) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 45-46.
33) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XXIII, nº 8420, 25 octubre 1924: "Cultos. Bendición de una capilla", p. 4.
34) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 47-48.
35) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XXIII, nº 8422, 28 octubre 1924: "Inauguración de la capilla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas", p. 3.
36) *Idem.*
37) MOYA CASALS, Enrique. *Melilla piadosa y tradicional. Descripción histórico y artística de los templos de la ciudad.* Melilla: Ayuntamiento, 1954, p. 68.

podemos decir que, más que ecléctico, la fuente de inspiración son los estilos medievalistas cristianos redivivos, que son, en el presente trazado, el contrapunto del diseño neomusulmán –en esos momentos se está construyendo la Sinagoga de Yamín Benarroch– del técnico superior catalán[38].

La capilla ocupa la planta superior del ala derecha del complejo educativo y sus alzados son similares (figura 7), tanto para la fachada que da al patio, –con seis vanos vidriados de perfiles semicirculares abocinados–, como la que da a la calle Poeta Zorrilla –esta con un vitral menos (5)–. Ambas culminan en un pretil escalonado de dados, resaltándose, de tramo en tramo, por pilastras-pináculos de cuatro líneas verticales con una cruz orlada. La cruz simboliza la convicción de ser cristianos católicos y la corona de laurel el triunfo de los lasalianos ante los obstáculos. En la línea de cornisa se desarrolla un friso de círculos concéntricos entrelazados por ramajes de hojas simétricos.

En el interior, se nos descubre una planta basilical. De una sola nave, se compartimenta en seis tramos separados por pilastras dóricas, cubiertos por una treintena de bóvedas esquifadas casi planas, a modo de grandísimos casetones (figura 8). En el testero, debajo de un arco de carpanel apainelado y deprimido, se cobija el ábside, cubierto por una bóveda de cuarto de esfera –con cascarones simulados que enlazan con las pilastras estriadas–, cuyo altar mayor preside la Virgen del Carmen, situada en una gran hornacina sobre el Sagrario.

(Figura 8) Interior de la Capilla. Estado actual —2012—. Arq.: Enrique Nieto (SGA).

(Figura 9) Altar Mayor de la Capilla. Foto antigua. Archivo lasaliano (SGA).

Delante de su frontal, con la 'Santa Cena', una balaustrada hace de comulgatorio y se pueden ver dos reclinatorios de madera de líneas modernistas vienesas –el círculo y la tríada de bandas–. A la derecha e izquierda del altar, debajo de artísticos doseletes, la figuras de la Purísima Concepción –lado del Evangelio– y San Juan Bautista de la Salle –Epístola–, respectivamente. A los píes de la iglesia se sitúa la entrada principal –hoy capilla de la Comunidad– y encima el coro. (figura 9)

Manuel Ángel Quevedo ha recogido el testigo arquitectónico y la generosidad de Alzugaray y Nieto

Los muros laterales se exornan con once artísticas vidrieras –doce, en origen–, con distinta iconografía –donde, en porcentaje, predominan los niños en las composiciones figuradas– pero relacionadas con el personaje e institución lasaliana, ya que todas, como afirma Paloma Moratinos, exaltan su función docente y espiritual[39].

En la vidriera dedicada al Ángel de la Guarda, aparece el nombre de Adolph Seiler y la localidad de Breslau (Alemania / Polonia). Si bien el mencionado autor, fallecerá en 1873, su firma continuará hasta mediados del siglo XX (figura 10).

El 18 de mayo de 1925, se empieza a levantar un piso más al pabellón de la izquierda, donde, en sus bajos, se impartían las clases de Primera Enseñanza. Estas obras se concluyen meses más tarde –el 18 de octubre–, cuando de nuevo ostenta el cargo de Director el Hermano Filoteo[40].

El 1 de julio de 1926, se alquila y reforma una vivienda en el Barrio del Real –para su adaptación a las tareas

38) GALLEGO ARANDA, Salvador. *Enrique Nieto (1880-1954). Biografía de un arquitecto.* Melilla: Fundación Melilla Ciudad Monumental, 2005, p. 130.
39) MORATINOS BERNARDI, Paloma. «Vidrieras de Adolph Seiler en Melilla: estudio iconográfico». Aldaba (Melilla), 15 (1990), pp. 49-63.
40) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 49-50.

docentes–, así como se interviene en la sede principal, ante la llegada de nuevos hermanos encargados de la docencia en dicho distrito. El 1 de octubre se inicia el curso en la citada sucursal con 86 alumnos[41]. El día 12 de septiembre de 1927, comienzan las clases en las Escuelas del Ave María –de carácter gratuito–, siendo destinados tres Hermanos para poder atender a los 170 alumnos de Batería J y Cabrerizas Bajas –a los que hay que unir, los 590 de la Central y 169 del Barrio del Real (en total, 929 estudiantes)–[42].

El primer establecimiento docente, según Francisco Cordón, durará hasta 1933[43] y, el segundo –Escuelas del Ave María–, suspende la clases el 11 de julio de 1931 y aunque se abren el 8 de octubre, sin subvención, será, finalmente, el 10 de diciembre de 1932, cuando desde la Alcaldía se les comunique que, a partir del día 25, dispondrán de dichos locales para las nuevas escuelas gubernamentales[44].

El 6 de enero de 1928[45], se constituye la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio y el 25 de septiembre, queda recogida por el cronista, la explosión del fuerte de Cabrerizas, que ocasiona graves desperfectos en el Colegio, suspendiéndose las clases los días 26 y 27[46].

Junto al retiro del molino, en febrero de 1956 –Dtor. Juan Delgado "Tirífilo"–, según el 'Suplemento histórico para el año 1956', tiene lugar la instalación de las nuevas vidrieras que vienen a suplir las del ala derecha de la capilla –destrozadas por la explosión del polvorín de Cabrerizas (1928)–, así como la restauración de otras, también deterioradas.

«Entrando, pues, por la nueva puerta, levantada hace un año, admiramos sobre la puerta de entrada, al Niño Jesús; enfrente al Sagrado Corazón; en las dos siguientes vidrieras, resaltan, a uno y otro lado, dos Beatos Lasalianos: Hnos. Salomón y Benildo, rodeados los dos de tres niños, cuyas facciones nos descubren pronto a compañeros nuestros. Siguen paralelamente las vidrieras de San José y del Ángel de la Guarda y finalmente, las del Corazón de María y San Juan Bautista. Más atrás, junto a los reclinatorios de los Hermanos, brillan nítidos los escudos lasalianos. Las vidrieras, por el color, por el arte y el gusto delicado vertido en ellas, han causado la admiración de todos. El día 18 del presente mes, fueron bendecidas, con la asistencia de las familias que colaboraron en la elección de alguna. Al final, fueron invitadas, en un ambiente de satisfacción y de mutuas felicitaciones»[47].

A principios de esta década, el domingo 22 de octubre de 1950[48], se descubre la placa que dará el nombre de Plaza de San Juan Bautista de La Salle, hasta la actualidad, a la explanada que antecede a nuestro Colegio, si bien tardarán en cumplirse los deseos del Director del Colegio[49] –manifestados en esos momentos–, de que presida la plaza una estatua del señor de La Salle.

En ese mismo acto se impone, por el alcalde accidental y antiguo alumno Francisco Mir Berlanga, la Medalla de Oro colectiva de la Ciudad a dicho Colegio y la de plata a su Director Modesto José.

Ese día, abre el acto el himno de Melilla –compuesto en 1935, por Eulalia López de Riaño–[50] y que, por primera vez se canta, así como se clausura con el himno del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla

(Figura 10) Vidriera de "El Ángel de la Guarda". Taller: Adolph Seiler (SGA).

41) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 53-54.
42) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 66.
43) CORDÓN HERRERA, Francisco. «La Escuela Lasaliana y su presencia en Melilla». *Publicaciones* (Melilla), 5 (1984), p. 78.
44) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 118-120 y 138.
45) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, p. 69.
46) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 1, pp. 79-80.
47) Maison de Melilla. District de Madrid. *Supplément a l'historique pour l'année 1956.* Febrero.
48) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 2, pp. 60 y ss.
49) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XLVIII, nº 13798, 22 octubre 1950: "Esta mañana se celebrará el homenaje de Melilla al Colegio de Ntra. Sra. del Carmen", p. 2.
50) *El Telegrama del Rif* (Melilla). AÑO XLVIII, nº 13799, 24 octubre 1950: "Los brillantes actos del domingo en homenaje al Colegio de Nuestra Señora del Carmen", p. 4.

(Figura 11) Perspectiva del proyecto de Enrique Pecourt. Archivo lasaliano (SGA).

(Figura 12) Últimas intervenciones —siglo XXI—. Arqs. Quevedo-Muiño (SGA).

–letra del Hermano Rafael Serafín y música del maestro Antonio García Cano– (1942)[51].

Hay un dibujo en perspectiva sin fechar, firmados por el arquitecto valenciano Enrique Pecourt Betés –miembro del GATEPAC e introductor del racionalismo ortodoxo en Valencia (t. 1930)–, el ingeniero militar Antonio Fernández Hidalgo y el aparejador Antonio Fernández, de un Proyecto de Escuelas gratuitas de San Juan Bautista de La Salle, cuya ubicación sería donde, más tarde, se situará la piscina (figura 11).

De marzo de 1959, es el Proyecto de Laboratorios y salas de conferencias en el Colegio de Nuestra Sra. del Carmen, firmado por el arquitecto José María Ayxela Tarrats –y visado el 9 de julio del mismo año–, exponiendo en su memoria que la «parte arquitectónica se ha resuelto a base de líneas modernas, constituyendo un conjunto elegante y armónico dentro de la sencillez»[52].

En 1963, según las crónicas lasalianas, se reforma la capilla con nuevos aires de modernidad:

«El presbiterio catedralicio, las imágenes de corte moderno y piadoso suspendidas en sencillo y lustroso retablo, el modernísimo altar, la amplia nave vestida de nuevo color, todo responde a las más rigurosas exigencias del actual movimiento litúrgico pastoral»[53].

Asimismo, con motivo del cierre conmemorativo del cincuenta aniversario de la presencia lasaliana en Melilla (1963), la Asociación de Antiguos Alumnos de La Salle, erige un monolito poliédrico en el jardín que precede al pabellón, junto a la gruta de la Virgen y enfrente, igualmente, de la placa regalada por la misma Asociación al cumplirse el centenario.

El 15 de mayo de 1970, festividad de San Juan Bautista de La Salle –siendo Director el Hermano Andrés Tudela–, se bendice e inaugura la piscina del Club Natación La Salle[54] –cuyas obras se habían iniciado en agosto de 1969–, en el espacio dedicado, anteriormente, a frontón y pista de tenis. Días más tarde, visita las instalaciones deportivas el futuro presidente del Comité Olímpico Internacional (1980-2001) –entonces Delegado Nacional de Educación Física y Deportes–, Juan Antonio Samaranch.

Desde principios del presente siglo, tenemos las siguientes actuaciones[55]:

- Ampliación y remodelación de la Escuela Infantil (2001) –proyecto y dirección: arquitecto Manuel Ángel Quevedo Mateos–.
- Cubierta parcial y pasarela (2003) –proyecto: arquitecto Manuel Ángel Quevedo Mateos y dirección: arquitecto Antonio J. Pérez Muiño–.
- Remodelación de Aseos de los Alumnos (2004) –proyecto y dirección: arquitecto técnico José Miguel Carmona Tornel–.
- Remodelación de la Zona de la Comunidad (2005) –proyecto y dirección: arquitecto Manuel Ángel Quevedo Mateos–.
- Redistribución parcial de la planta baja del Edificio Principal (2005-2006) –proyecto y dirección: arquitecto Manuel Ángel Quevedo Mateos–.
- Remodelación parcial del Colegio para nuevos accesos y vestuarios (2009-2011) –proyecto y dirección: arquitectos Manuel Ángel Quevedo Mateos y Carolina Quevedo Fernández–. Se remoza y pinta la fachada principal en agosto de 2011, para los actos del Centenario.
- Edificio de 4 aulas y Garaje (2012-en ejecución) –proyecto y dirección: arquitectos Manuel Ángel Quevedo Mateos y Carolina Quevedo Fernández– (figura 12).

«Los niños son la carta que Dios os dicta y que escribís cada día en sus corazones, no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo» (De La Salle, Meditaciones para los días de retiro. Año 1718). □

51) VICENTE GILABERT, Cristina. *La Salle El Carmen: 100 años y tan jóvenes.* Melilla: Colegio La Salle El Carmen, 2012, p. 14.
52) Archivo de la Ciudad Autónoma de Melilla. Servicio de Edificaciones. Legajo 1697.
53) Libro de Crónicas (tamaño folio). Colegio Nuestra Señora del Carmen. Año 1963, s. p. La iglesia, desde la década de los setenta, se convirtió, asimismo, en salón de actos, dando lugar a un espacio multiusos para la visualización de representaciones teatrales, celebraciones litúrgicas, seminarios o conferencias, etc.
54) *Crónica Histórica del Colegio de Nuestra Señora del Carmen de Melilla,* t. 2, p. 116.
55) Nuestro agradecimiento a Luis Javier Quesada Carrasco —compilador— y a Manuel Ángel Quevedo Mateos por los datos facilitados sobre sus actuaciones en el Colegio.